

J. A. Espejel - M. H. Jaén

El parque lineal

Juan Antonio Espejel. M. Hugo Jaén de Zulueta. Arquitectos. Madrid, 1967.
En 1969 fundan con varios compañeros la sociedad de estudios AUTA, S. A.,
Trabajos de Arquitectura y Urbanismo. Colaboran regularmente
en trabajos con otros profesionales (estudios paisajísticos y medio ambiente).
Actividades laterales en equipo: Propuestas de áreas protegidas,
espacios de ocio, congresos, comunicaciones, etc. (Tablas de Daimiel, Granadilla,
Sociedad Española de Ornitología,
Actividades Extractivas, Valsain, Los Pantanos, etc.)

Como vimos con anterioridad¹, los espacios de ocio públicos y al aire libre capaces para usos recreacionales múltiples debían empezar en la misma trama de la ciudad. Trataremos ahora de explicar cuál es la actual tendencia de diseño de estos espacios en la malla de las grandes ciudades y las razones de esta tendencia.

Desde hace quince años aproximadamente, y coincidiendo quizá con el impacto que produjo el trabajo de Dower (encargado por el *Civic. Trust*) titulado 'Fourth Wave'² se ha detectado un cambio radical en los presupuestos de la mayor parte de los planificadores de ciudades nuevas, aglomeraciones de más de 30.000 habitantes (creadas generalmente a partir de uno o más núcleos pequeños existentes), en cuanto a las necesidades recreativas de los futuros habitantes.

El ocio, la cuarta gran avalancha social desde 1800, según Dower, y quizá la más fuerte de todas, superará el ritmo de crecimiento de la población. Las demandas de ocio para el año 2000 en Norteamérica se triplicarán con respecto al año 70, mientras que su población tan sólo se duplicará en el mismo espacio de tiempo.

Los seis factores que influyen directamente en el ocio: población, salarios, transporte, enseñanza, jubilación y tiempo libre de adultos, han crecido y siguen creciendo en todos los países desarrollados del mundo, y la combinación de los seis ha hecho que se deban cambiar en gran parte los conceptos sobre los espacios de ocio en una gran ciudad.

Aun admitiendo que el crecimiento de la población se estancase (Francia

1976), es evidente que el uso de ocio activo crece con la mejora de salarios, que nuevos parajes de cualquier comarca sienten las huellas de la facilidad del transporte (sobre todo privado), que las escuelas, universidades, etcétera, no sólo influyen en las vacaciones masivas, sino en la educación y el empleo del ocio (más activo, cuanto más educado es el alumno), que la jubilación se adelanta y cada vez hay más población de edad en ocio casi permanente, y que el tiempo libre de adultos es asimismo más dilatado que hace años³.

En España, este cambio de los hábitos del ocio se notó de gran manera en los comienzos de los años 60 cuando las vacaciones pagadas, la llegada del *seiscientos*, y el comienzo de los *finés de semana* libres, hicieron su aparición.

El cambio radical en la óptica del fenómeno del ocio y que los planificadores han tardado en detectar ha sido no sólo el crecimiento del ocio en sí, sino el cambio en los hábitos del ocio, y este cambio ha producido una demanda especial «hacia los espacios abiertos en forma de parques lineales, con presencia del agua, natural o creada, y en contacto con zonas de naturaleza de alta calidad que pueden estar lejos de la ciudad, pero conectadas con el corredor del parque»⁴. ¿Cuáles han sido los cambios en los hábitos o costumbres del ocio? Muchos y muy variados, pero como norma general en Europa se ha producido un descenso de:

1. El ocio pasivo en local cerrado (cine, etc.).

2. El ocio pasivo al aire libre (espectáculos).

y un ascenso de:

3. El ocio activo al aire libre.

4. Ocio activo individual (golf, equitación, etc.).

5. Actividades acuáticas y de invierno (vela, esquí, etc.).

6. Actividades en las que participa la familia (vela, pesca, senderismo, picnic, acampada, etc.).

Este ascenso de actividades (3, 4, 5 y 6) ha hecho que el espacio típico de barrio para practicar deportes en equipo (patinaje, baloncesto, fútbol, etc.), frecuente en países como Holanda, Gran Bretaña, Francia, etc., no sea ya suficiente para las actividades fijas e indiscriminadas que requiere el ocio individual y el familiar, o las actividades más sofisticadas y cultas que han sido incorporadas en la actualidad (vela, aeromodelismo, golf, visitas históricas, observación de la naturaleza, etcétera) y que aunque estos espacios menores (parque de juegos, parque de barrio, parque de club, etc.) deben seguir existiendo como equipamiento necesario de la trama de la gran ciudad, surge otro, que quizá sustituye al amorfo *parque metropolitano* de principios del siglo xx, y que está a caballo entre la ciudad y las áreas de naturaleza de alta calidad: es el espacio de ocio adaptado a los retazos de naturaleza que aún existen en todo o en parte en la conurbación (ríos, valles, dehesas, montes arbolados, etc.) y que nace

de la ciudad o la atraviesa y termina fundiéndose en uno o en más brazos con un área lejana o no a la ciudad nueva y que puede ser un gran río, la alta montaña, un bosque, o los extensos brezales, cinturones verdes y tierras comunales, de Inglaterra, cuando la naturaleza está parcelada y cultivada en extremo. La forma que toma, en general, es la de lengua más o menos estrecha que puede incluir pequeñas aldeas o caseríos, y en una gran mayoría de casos suele comprender la remodelación de cursos de agua y a veces arroyos como el Panther Creek de la nueva ciudad de Woodlands (Texas) (120.000 hab.), arroyo de 4 metros de anchura, y en estado lamentable cuando se comenzó la planificación urbana⁵.

Otras veces se aprovechan canteras abandonadas, cuencos de extracción de gravas, o lagunas drenadas para establecer una cadena de manchas de agua como columna vertebral del parque lineal.

Los ejemplos que se citan en estas páginas como esquemas son los que surgieron de los cambios en los hábitos de ocio y de su detección en los años 60, a partir del planeamiento de la ciudad nueva de Hook (Inglaterra) y como giro completo de las antiguas concepciones de lo *verde* de una ciudad como Stevenage.

El diseño lineal del cinturón verde de Hook con la cadena de lagunas diseñadas para distintos usos (vela, pesca, fauna, etc.), rompía con la antigua concepción de barriadas de la primera hornada de *new towns* inglesas e incorporaba los nuevos hábitos populares del tiempo libre (descenso de actividades por equipos como el cricket, rugby, etc., y ascenso de las nuevas actividades individuales y otras).

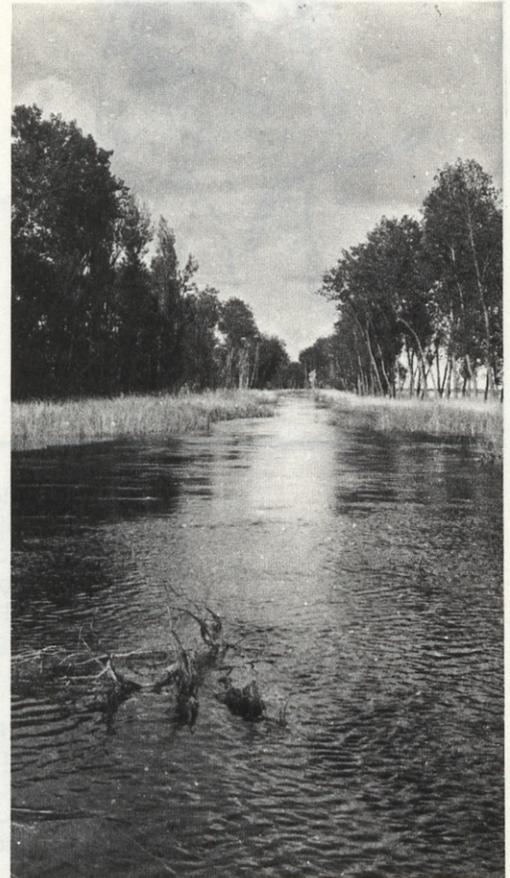
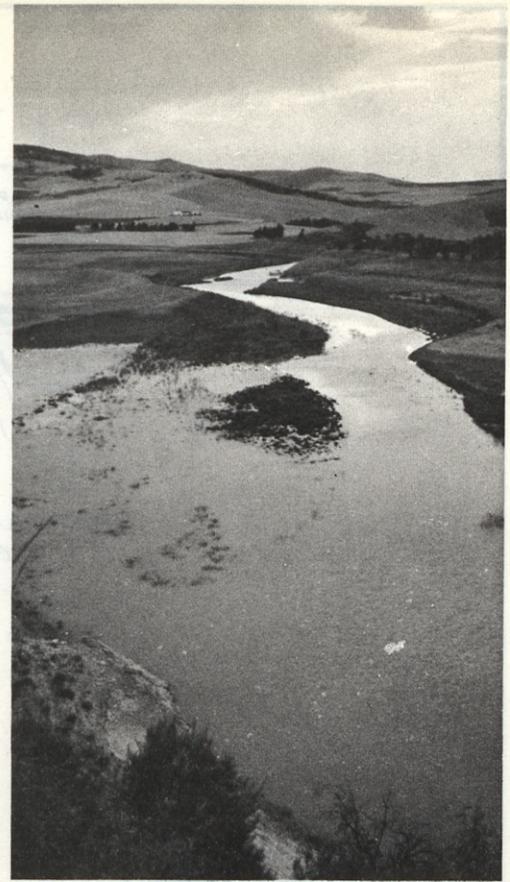
La importancia de estas *lenguas verdes* como macroespacio, no era ya sólo local, sino regional, y era la primera vez que a nivel de planificación para una colectividad (ciudad nueva), se deshacía el concepto de positivo (ciudad) manchando paulatinamente un negativo (campo). El campo tomaba incluso el papel de positivo y se introducía suavemente por vaguadas, llanuras o cauces en la trama de la nueva gran ciudad.

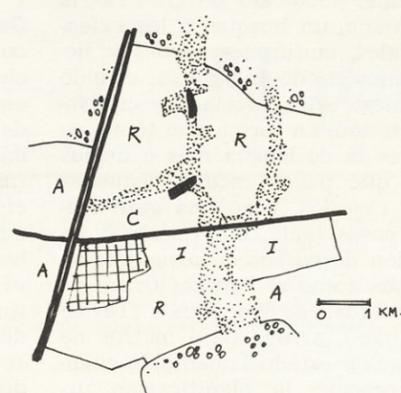
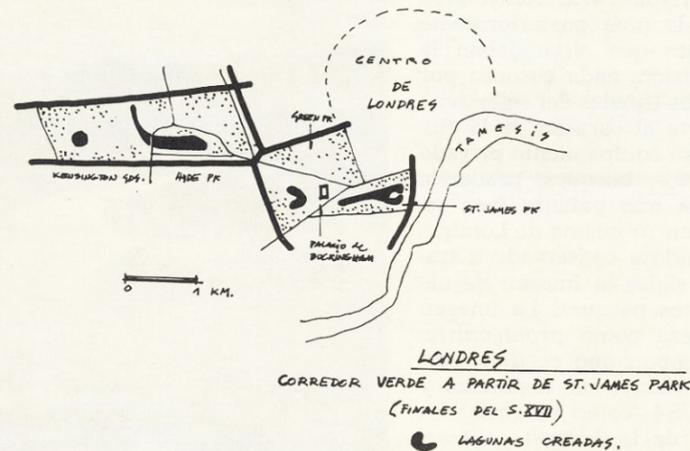
Milton Keynes fue el ejemplo más difundido (1973) después de Harlow (1947), pero nada era original. La idea de aproximar el campo a la urbe a base de lenguas, o parques lineales

surgió en Inglaterra, en el mismo Londres, bajo el reinado de Carlos II, a través de la creación de St. James Park y la cadena (Hyde Park, Kensington Gardens) que le unía posteriormente con los bosques que circundaban la ciudad. La decisión, nada europea por aquellos tiempos (finales del siglo XVII) de traer la corte al corazón de la ciudad y con ella su equipamiento privado (lagunas, aviarios, bosques, praderas, etcétera) queda aún patente (ver esquema) en el centro mismo de Londres hoy día, habiéndose conservado a través de cuatro siglos la imagen de naturaleza de estos parques. La imagen de la Naturaleza como *protagonista*, es decir del campo como *positivo*, perduró todo ese tiempo en Inglaterra y otros países (USA, como herencia) en contraposición de la imagen *contenedora*, que tuvieron los parques en España a los que durante los últimos cien años se les plagó de estatuas, edificios y artificios (véase como cúspide de este desprecio a la naturaleza las tartas de Montjuich en Barcelona, o las ruinas trasvasadas y los monumentos *pompier* del Parque del Retiro de Madrid).

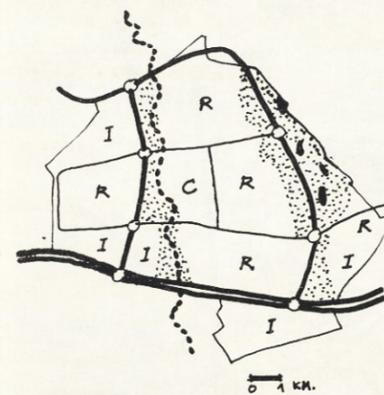
Uniendo a la tradición y no rompiendo con ella en Inglaterra, en Alemania, en Holanda, en USA, etc., no fue difícil enfrentarse con la nueva concepción del espacio de ocio de la gran ciudad y así surgieron Skelmers Dale, Milton Keynes, Wulfen, Hook, etc.

El ejemplo de Milton Keynes (250.000 habitantes en 1990) se sobrepone al de otras ciudades nuevas europeas, porque la idea del espacio de ocio lineal no surgió de la *zona verde* en sí, sino de la malla continua que debía extenderse por toda la ciudad y esta malla, además, debía ser *malla de tránsito* (canales, sendas, caminos para bicis, trochas para montar a caballo, etc.). A partir de esta función de malla no interrumpida, la forma que ha empezado a tomar la zona verde es la de dos valles (el del río Ouzel y el del arroyo de Loughton) unidos por avenidas sólo para el tránsito no motorizado. Las vías de tráfico no seccionan linealmente los espacios verdes, sino que lo cruzan o van tangentes a ellos, aprovechando repetidas veces la forma de lagunas y embalses para su trazado tangencial. El diseño de estos embalses y lagunas no es caprichoso, pues responde a razones puntuales de control de desbordamientos, drenajes, reciclajes para riegos, niveles, etc.

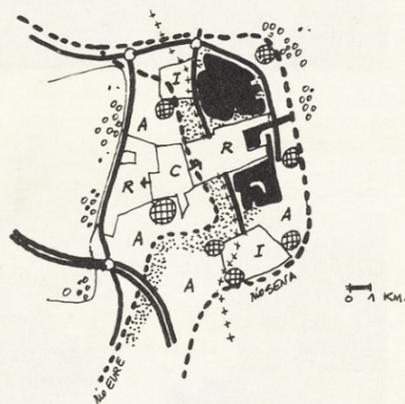




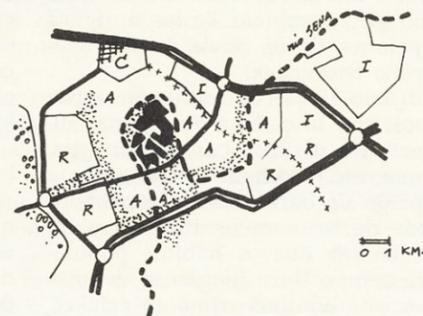
- ▣ CIUDAD VIEJA
- ⊙ BOSQUES EXISTENTES
- A AGRICULTURA
- R RESIDENCIAL
- I INDUSTRIA
- C FUTURO CENTRO URBANO
- CORREDOR VERDE y LAGUNAS CREADAS. - ESPACIOS DE OCIO -



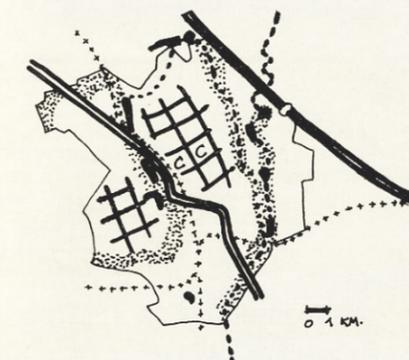
- C FUTURO CENTRO
- R RESIDENCIA
- I INDUSTRIA
- ⋯ RIOS EXISTENTES
- CORREDOR VERDE y LAGOS CREADOS - ESPACIOS DE OCIO -



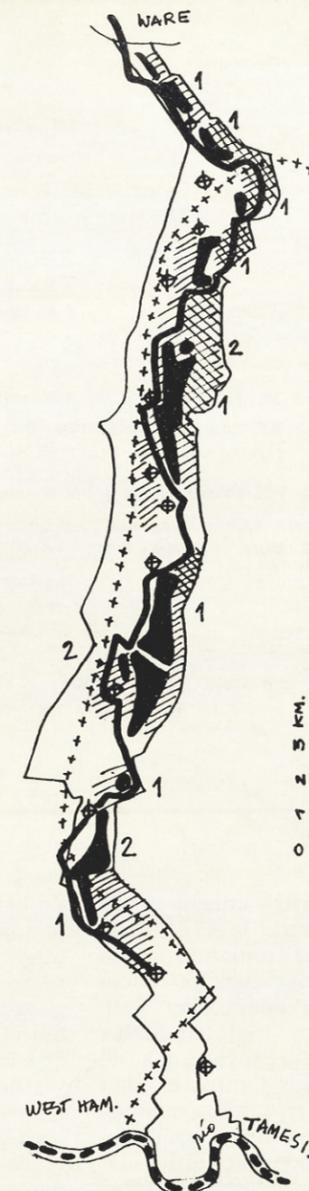
- ⊙ PUEBLOS EXISTENTES
- ⊙ BOSQUES EXISTENTES
- A AGRICULTURA
- R RESIDENCIAL
- I INDUSTRIA
- C FUTURO CENTRO URBANO
- CORREDOR VERDE y LAGUNAS CREADAS. ENTRE DOS RIOS - ESPACIOS DE OCIO -



- CORREDOR VERDE y PARQUE ACUATICO A PARTIR DE GRAVERAS ABANDONADAS EN UN MEANDRO AL SENNA. - ESPACIOS DE OCIO -



- PUEBLOS y ALDEAS EXISTENTES
- CARRETERA DEL PARQUE
- +++ FERROCARRIL
- ▣ FUTUROS PARQUES
- |||| JUEGOS GOLF PASAJE ABIERTO.
- 1 LAGOS: DEPORTES ACUATICOS
- 2 LAGOS: RESERVAS DE LA NATURZA. (SUP: 2.400 HRS.)



De este modo, la forma lineal de un parque, su unión con un área de alta calidad exterior a la conurbación, y sus ramificaciones en más lenguas verdes dentro del perímetro de la ciudad presenta las siguientes ventajas para la comunidad:

1.ª El Perímetro de Contacto de Ecosistemas diferentes es mayor (zona bosques-zona urbana, pradera-zona escolar, zonas de agua-carreteras, etc.) aumentando con ello la capacidad de acogida, pues las actividades de ocio

indiscriminado (pasear, observar, correr, etc.) que absorben la mayor parte del ocio activo, se concentran precisamente en los bordes de los ecosistemas. Simplificando, diríamos que suele haber más excursionistas en la franja que separa una pedriza y una pradera, y que el carácter protector de un pinar es aún más acusado en el borde que lo separa de un tomillar, que en el pinar mismo.

Esta doble participación, o dualidad de ecosistemas supone una gran ventaja en el reino animal y como puede

observarse en la práctica, tampoco es ajena al hombre (aunque no se trate de su supervivencia, sino de su recreo).

2.ª El sistema lineal de espacios verdes que parten de ciudades y enlazan parques regionales y áreas protegidas pueden formar una malla que garantiza en cierta forma la integridad de esas áreas de alto valor natural, al evitar con sus conexiones, que lleguen a ser islas rodeadas de un hinterland degradado^{6,7}.

3.ª Las lenguas verdes que parten de la alta montaña evitan las inversiones térmicas en la ciudad y contribuyen a barrer el aire embolsado.

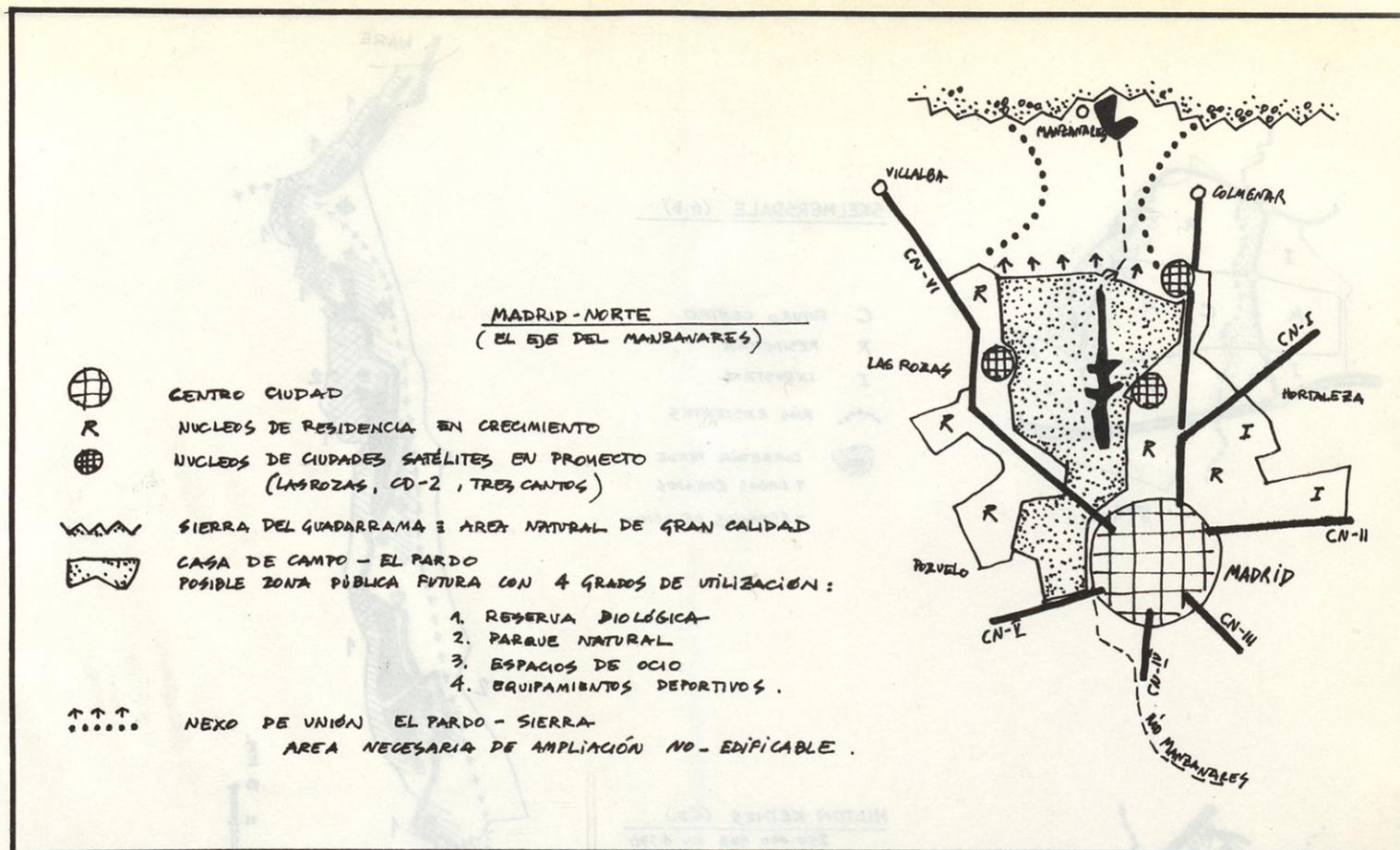
4.ª Su trazado responde a características naturales, siendo por ello por lo que en su recorrido pueden englobar zonas de alto valor natural y cultural (existentes en la actualidad, pero de dudoso rendimiento dado su estado de aislamiento), ya que, aun siendo estrechas en ciertos tramos, su longitud hace posible estas anexiones (viveros,

huertos, bosquetes, fincas arboladas, mansiones, etc.).

5.ª Las vaguadas son casi siempre los moldes para el diseño de un parque lineal, incorporando con ello el elemento agua en la oferta de usos para el ocio futuro de estas zonas.

6.ª Contribuyen a integrar la comunidad a escala urbana y regional disolviendo en parte la organización tradicional por barriadas y sus actividades pre-establecidas.

Como parece evidente, lo expuesto es el negativo del concepto de ciudad lineal y de la ciudad tentacular de Le Corbusier (París, 1936) y otros planificadores, y en efecto, por vez primera lo verde puede manchar el plano y no quedar en los islotes que va dejando la gran mancha de lo edificable. Es así, pero también es evidente que estos parques lineales en ningún caso pueden sustituir a los equipamientos del ocio que los barrios no poseen. (Como es el caso de remodelación de viejas ciudades.)



En el caso de Madrid y considerando el arco del Norte desde la CN-V a la CN-II (ver esquema) tomando como una nueva ciudad la expansión hacia Pozuelo, Las Rozas, Fuencarral, Colmenar y Hortaleza, y englobando las tres nuevas ciudades proyectadas de Las Matas, CD-2 y Tres Cantos en esta expansión, podemos trazar los mismos supuestos que para una nueva gran ciudad europea de 400.000 habitantes, en un parque lineal que mantenga todas las ventajas enumeradas anteriormente. Esto aún es posible a lo largo del eje del Manzanares desde la CN-V hasta la Sierra del Guadarrama (área de gran valor natural y reserva permanente del agua potable de la ciudad).

Si se añade a esta nueva ciudad del Madrid-Norte la ciudad en sí, es decir toda la aglomeración Madrid-Centro y Madrid-Sur que es un continuo urbano, los equipamientos del ocio deberían continuar en el mismo eje hacia el Sur, pero esto, aguas abajo del Manzanares desde la CN-V ya no es posible. Lo fue antes de 1940, pero se malogró esta posibilidad (para nosotros realmente

única) al destrozarse de una u otra forma el 90 por 100 de las riberas del Manzanares. Hoy en día, tan sólo el espacio ocupado por el parque de la Arganzuela (que no el parque en sí) o Santa María de la Cabeza, son lo único que queda de tal posibilidad en el centro de Madrid. Pese a todo, el utópico y deseado corredor verde desde Aranjuez hasta La Pedriza a lo largo del río y atravesando la conurbación y el centro, creemos que aún es posible siempre que se solucionara la unión del corredor desde Perales del Río hasta la Casa de Campo a través quizá de los términos de Leganés, Alcorcón y Pozuelo. ¡Pero esto es mucho hablar!

El *status* actual de las grandes dehesas de la Casa de Campo y del Monte de El Pardo, en propiedad del Ayuntamiento una y del Patrimonio Nacional la otra⁸, hacen abrigar esperanzas en cuanto a la posibilidad de ejecución del tramo Norte del utópico corredor Verde, pues la unión de este parque lineal con el *área natural de calidad* que es La Pedriza y Sierra del Guadarrama es factible a través de las gran-

des dehesas y cañadas de los términos Viejo y Manzanares el Real.

Juan A. Espejel
y Manuel H. Jaén

NOTAS

- 1 *Naturaleza y espacios de ocio*, en «Arquitectura»; núms. 204-205.
- 2 M. Dower, *Fourth Wave*. AJ, 20 enero 1965.
- 3 *Outdoor Recreation for America*. Washington D. C., 1962.
- 4 *Pilot National Recreation Survey*, núm. 1. University of Keele, 1967.
- 5 *New Town at Panther Creek*. Rice University, Houston (Texas), 1971. (Caso de una nueva ciudad con tratamiento biológico aeróbico de aguas residuales en un reciclaje completo del río.)
- 6 *Nottinghamshire and Derbyshire Subregional Study*, 1969. (Descripción de los cinturones verdes y *Green ways* en varias ciudades y poblaciones menores, para fines recreacionales.)
- 7 I. H. Seeley, *Outdoor Recreation*. Ed. Macmillan, Londres.
- 8 *El Monte de El Pardo*, en «Arquitectura» números 206-207.

